



CÉLULAS MADRE ENDOVENOSAS:

El envejecimiento se produce por la disminución de los mecanismos habituales de reparación celular de los tejidos. Este proceso se acelera cuando las pérdidas ocurren a una velocidad que excede a la de la reparación, disminuyendo así las funciones y trayendo, como consecuencia, fallas orgánicas.

La medicina regenerativa está revolucionando los tratamientos médicos convencionales, investigando nuevos medios para reforzar la capacidad de autosanación del organismo, como el tratamiento con intravenosa de células madre.

¿Qué es la Terapia Celular?

Consiste en utilizar la capacidad de renovación que tienen las células madre para identificar el tejido u órgano dañado y, potencialmente, regenerarlo.

No existen problemas de incompatibilidad, ya que las células madre adultas no reconocen al resto de los tejidos como extraños y, por lo tanto, no generan rechazo. Dichas células se multiplican (lo que se denomina expansión celular) para obtener, de esta manera, millones y billones de ellas. Las células madre al ser inyectadas por vía intravenosa pueden ser beneficiosas para un tejido específico que se haya dañado, y al que tratamos de llegar, por ejemplo, podría ayudar a reparar tejidos pulmonares. En algunos casos, con una simple inyección intravenosa, las células van a dirigirse directamente al pulmón enfermo, y serán capaces de actuar de manera local, sin interactuar con otros tejidos sanos con los que nos interesa que entren en contacto.

¿Qué enfermedades se pueden tratar?

Prácticamente no hay contraindicaciones para realizar este tratamiento y podrían ayudar en el tratamiento de enfermedades tales como diabetes, Alzheimer, Parkinson, secuelas de accidentes cerebro-vasculares, artrosis, artritis reumatoidea, alteraciones vasculares (pie diabético y úlceras vasculares), decaimiento general, estrés, alteraciones estéticas y revitalización de todo el organismo.

¿En qué consiste el método?

Básicamente, en una pequeña liposucción. Se realizan 3 pequeñas incisiones en la región del abdomen y la cintura, se utiliza anestesia local y una pequeña sedación. Después, se aspira el material necesario con una jeringa especial. Dicho material es centrifugado, se aíslan las células madre, se activan y se reinyectan por vía endovenosa. Este procedimiento es relativamente sencillo y suprime el riesgo de rechazo de tejido, ya que constituyen lo que se denomina un autoimplante.

